Probablemente, el profesorado debería ser (Sangrà, Bellot e Hinojosa,

2000):

— Más colaborador que solitario: tendrá que trabajar en una red, ya que las

posibilidades comunicativas de Internet hacen viable el trabajo interacti-

vo con profesores de centros diferentes.

— Tendría que fomentar/promocionar la participación: esto no sólo signi-

fica participación en clase, sino también la corresponsabilidad de los pro-

yectos iniciados en el aula.

— Tendría que reconocer/aceptar el hecho de que ya no tiene la posesión

del conocimiento puesto que, por un lado, los estudiantes podrían ser igua-

les de buenos y competentes, o incluso más, con las TIC y, por el otro,

pueden tener acceso a la información de una forma tan fácil como el pro-

fesorado.

— Con habilidades organizativas importantes, dado que la clase y la infor-

mación no serán bidireccionales (del profesorado a los estudiantes y a la

inversa), sino que el trabajo con los estudiantes se podrá llevar a cabo en

torno a diferentes enfoques de trabajo que provocarán cambios en la mane-

ra de enseñar.

— Abierto a la experimentación: abierto a nuevas formas de trabajo tanto con

estudiantes como con servicios y productos nuevos que Internet ofrece.

— Con la capacidad/habilidad de modificar, desde el principio hasta el final,

la metodología aplicada a la enseñanza del proceso de aprendizaje.